



Umbrales de la educación Adventista en Chile: Entre el Colegio Adventista de Púa y el Colegio Adventista de Chillán (1906-1922)*

Marcos Parada Ulloa[†]

Universidad Adventista de Chile¹
Universidad de los Andes (Chile)¹

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-6715-2592>¹

Recibido: 07 de febrero de 2017

Aceptado: 28 de octubre de 2017

Resumen

La historia del Colegio Adventista de Púa y del Colegio Adventista de Chillán, se remontan a comienzos del siglo XX en Chile. El primer colegio fue fundado en 1902 con la fundación de la Escuela Adventista de Santiago y en 1906 fue fundado el Colegio Adventista de Púa, dirigido por Carlos Krieghoff, cuyo propósito fue la formación de obreros, evangelización de los indígenas del sector y más tarde ser los iniciadores de la Educación en Chile. En 1922 la Iglesia determinó el traslado del Colegio a la comuna de Chillán, por la conectividad y cercanía con la capital con el objetivo de preparar obreros para la obra adventista.

Palabras claves: Colegio Adventista de Púa, Misioneros, evangelización, Colegio Adventista de Chillán y Chile.

Establishment of Adventist education in Chile: The Adventist School of Púa and the Adventist School of Chillán (1906-1922)

Abstract

The history of the Adventist School of Pua and the Adventist School of Chillán date back to the early twentieth century in Chile. The first school was founded in 1902 with the establishment of the Adventist School of Santiago and in 1906 the Adventist School of Pua was founded, directed

* El presente artículo forma parte del proyecto de investigación titulado Historia visual de la Universidad Adventista en Chile. Desde Púa a Las Mariposas 1906-1982. N° 46. Bajo los auspicios de la Dirección de Investigación de la UnACh

[†] **Correspondencia al autor**

e-mail: marcosparada@unach.cl

by Carlos Krieghoff, whose purpose was the formation of workers, evangelization of the native people of the sector and later to serve as the initiators of Adventist education in Chile. In 1922 the Church decided to transfer the school to the town of Chillán, due to its connectivity and closeness with the capital and with the objective of preparing workers for the Adventist work.

Key-words: Adventist School of Pua, Missionaries, evangelization, Adventist School of Chillan.

Lema de la primera promoción
del Colegio de Púa:
*...esfuerzo tesonero esfuerzo tesonero
y su blanco hacia el futuro con Dios.*

Introducción

Con el advenimiento de los Borbones al trono español, el apoyo a las ideas de las luces decretado por Carlos III (1759-1788) y el establecimiento de las reformas económicas en América Latina significó abrir:

al comercio internacional y facilitaron la penetración de extranjeros provenientes de Inglaterra y otros países protestantes, y también de Francia... durante la década que se inició en 1760, en una época de gran crecimiento económico, de tensiones internas marcadas por la expulsión de los jesuitas (1765). (Bastian, 1994: 61).

A principios del siglo XIX, una de las principales preocupaciones de las élites políticas latinoamericanas consistía en vincular a los estados nacionales con el progreso. La llegada de la modernidad en América Latina debe ser entendido como un proceso heterogéneo y lineal, ya que se ha ido construyendo con avances y retrocesos, donde el beneficio de dicha modernidad ha brindado oportunidades desiguales al conjunto de la ciudadanía (Mallimaci citado en Bastian, 2004:20). Ha sido encuentro de conflictos, negociaciones y enfrentamientos:

... debido por la distribución de la riqueza, estableciendo de exclusión, vulnerables, empobrecimiento de los diferentes sectores sociales en las distintas ciudades de alto desarrollo. Por esto será mejor hablar de las modernidades en América latina. La modernización capitalista del continente, que se desarrollará en países desde 1850 hasta 1930, constituyó un proceso con fuerte predominio del Estado, y en el caso de los países del Cono Sur... la secularización de las mentalidades, las costumbres, las instituciones y la educación es el síntoma más preciso de la temprana modernidad (Mallimaci citado en Bastian, 2004: 20-24).

Los grupos dirigentes, en su enfrentamiento con la institución eclesiástica, buscaron otros tipos de legitimación para validar sus discursos (Mallimaci citado en Bastian, 2004:24):

- “1. No se trata de clases dirigentes antirreligiosos, sino de clases dirigentes enfrentada.
2. Clases dirigentes interesadas en destruir el poder clerical y en construir sociedades más pluralistas.
3. Un proceso de liberalismo integral, de construcción de un imaginario de presencia liberal. Este proceso lleva entonces a una dinámica de:
 - a. marginalización institucional de los religiosos;
 - b. intento de insertarla cada vez más en el ámbito de lo privado;
 - c. separación del Estado y la sociedad civil respecto del control eclesiástico, mediante nuevas leyes e instituciones;
 - d. fuertes críticas a la Iglesia católica e intento de transferir la legitimidad religiosa a lo político (Mallimaci citado en Bastian, 2004).

La necesidad de instaurar un desarrollo político endógeno, presuponía la alfabetización y educación de los nuevos sectores que los liberales se proponían incorporar a la cultura de la modernidad. Con este objeto, los estados independientes debían organizar la educación pública (Bastian, 1994: 74).

Por ejemplo, el modelo pedagógico recientemente implantado por Joseph Lancaster (1778-1838), proponía difundir los principios de la enseñanza mutua, basada en la formación de alumnos instructores, para lo cual se empleaba una disciplina rígida con base en la memorización y utilización de la Biblia como libro de lectura (Bastian, 1994: 75).

Domingo F. Sarmiento (1811-1888) y Juan Bautista Alberti (1810-1884) consideraban que la colonización respondía a la necesidad de poner fin a la barbarie del mundo rural y de crear a los nuevos y modernos estilos de vida. La tolerancia religiosa, debía permitir la difusión del protestantismo, por ser religión que, a su juicio, favorecía el progreso económico y que algún día podría reemplazar o modificar al catolicismo romano, en el cual veían un obstáculo para el desarrollo de la modernidad (Bastian, 1994: 86-87).

En el caso de Chile, con la ley de colonización de 1845, los presidentes Bulnes y Montt (1841-1861), ofrecieron a las familias liberales alemanas la posibilidad de establecerse al sur del río Bío-Bío, antigua frontera colonial con los territorios de indios araucanos no sometidos al dominio español. Karl Anwandter, presentó un cuestionario al representante del gobierno

chileno, en el cual cinco de los 13 puntos causaban mayor preocupación. Estos se relacionaban con la libertad de conciencia y culto. A partir de 1863, comenzaron a surgir congregaciones evangélicas. Se erigieron templos no sólo en la ciudad de Valdivia, sino también en Osorno y Puerto Montt, también en todas las aldeas protestantes alemanas donde la escuela confinaba con la capilla de la *evangelische Missionsgemeinde* (Bastian, 1994: 87).

La romanización de la Iglesia católica latinoamericana durante la primera mitad del siglo XIX, caracterizada por lazos privilegiados entre las iglesias nacionales y Roma, correspondió a la derrota del catolicismo liberal y a la alianza de la Iglesia con los regímenes políticos conservadores y autoritarios (Bastian, 1994: 89). El fracaso de los intentos de reforma católica liberal y el fortalecimiento del ultramontanismo aliado con fuerzas políticas conservadoras, obligaron a los liberales de la segunda generación a cambiar de táctica; asimismo los obligaron a intentar construir una modernidad secularizadora opuesta a su propia tradición religiosa. De esta confrontación entre la iglesia católica y los liberales de la segunda generación, a mediados del siglo XIX, surgió la escisión que hizo posible el surgimiento del protestantismo como instrumento, a la vez político y religioso, de los sectores radicalizados (Bastian, 1994: 89).

Progreso, protestantismo e industrialización

El protestantismo, debía sustituir el catolicismo hispano, concebido como un freno para el desarrollo de la modernidad. El protestantismo estaba considerado como un aliado en esa lucha de la civilización contra la barbarie. El protestantismo era visto como hijo del liberalismo y por ende forma de la tríada conformada por la reforma protestante, la Revolución Francesa y el surgimiento del socialismo (Mallimaci citado en Bastian, 2004: 24-31).

Además el protestantismo estaría relacionado con el crecimiento económico, asociado al avance y la expansión del sector industrial. La industrialización ampliará los mercados internos; creará mejores condiciones de vida para aquellos que se benefician de ella; ampliará servicios de salud, educación y vivienda, especialmente para empleados asalariados y pequeños productores, lo que significaría una ampliación de la ciudadanía, la educación y establecer una sociedad liberal con clases y capas divididas, opuestas y bien diferenciadas, a través de luchas y negociaciones a los nuevos sectores sociales que buscan la armonía social y se suman a los beneficios de dicha industrialización (Mallimaci citado en Bastian, 2004:32)

A nivel de clases dirigentes, la crisis del liberalismo y el positivismo lleva a buscar nuevas legitimidades. Ya no será el protestantismo liberal, las escuelas científicas del siglo XIX y principios del XX o la moral laica los que atraerán adhesiones. El tipo de Estado y legitimidad necesaria para combatir y destruir a las antigua clases dominantes tendrá que ganar adhesiones masivas en las que el respeto y la valorización del factor religiosos son un elemento vital (Mallimaci citado en Bastian, 2004:33).

Si el protestantismo del siglo XIX descalificaba a la iglesia católica considerándola fruto del atraso y la ignorancia, ahora las experiencias protestantes son descalificadas por el catolicismo hegemónico porque no representan la identidad nacional (Mallimaci citado en Bastian, 2004:35).

Pedagogía liberal

El proyecto educativo protestante se distinguía tanto del católico como del positivista. Del primero, porque rechazaba la visión neotomista del mundo, la cual consideraba a la sociedad como un orden natural, corporativo, integral y vertical. En el segundo criticaba su cientifismo y su ateísmo que pretendía eliminar el problema moral y fundar la modernidad meramente en la fuerza unificadora de la ciencia, la cual iba a permitir un progreso económico que acabaría por conducir a la democracia. Mientras que el positivismo fortalecía los valores corporativos y autoritarios de una cultura política forjada a través de siglos de catolicismo, las prácticas democráticas se relegaban ad calendas graecas, cuando las masas al fin supieran leer y escribir. Al contrario del proyecto de las oligarquías y de sus pedagogías positivistas, las escuelas protestantes preconizaban una pedagogía que adoptaba en su forma los principios modernos norteamericanos, y que en su contenido provenía del pensamiento político y social de la vieja guardia liberal latinoamericana, a menudo inspirado en el liberal español Emilio Castelar y en el krausismo antipositivista (Bastian, 1994: 136).

Los maestros de escuela, pastores y misioneros protestantes estaban también convencidos de que América Latina debía asimismo buscar el camino del progreso a través de las transformaciones económicas que aseguraba el capitalismo. Pero esta búsqueda del progreso económico debía cimentarse en la democracia y ésta en el individuo-ciudadano sujeto de una soberanía nacional por construirse y fortalecerse en las urnas. La gran importancia que la pedagogía protestante daba al individuo y la vinculación con las prácticas de los principios

transmitidos por los preconizadores anglosajones de la pedagogía activa, como John Dewey y George Coe, con la transmisión de las ideas políticas liberales, fundamento de la libertad de conciencia, y a los principios teológicos del libre examen, exaltados en un contexto antidemocrático (Bastian, 1994: 136).

La enseñanza se traducía en las escuelas protestantes, en una pedagogía del carácter, del esfuerzo, de la superación individual que debía fomentar la formación de la conciencia moral y religiosa del alumno (Bastian, 1994: 136).

En las escuelas primarias, para inculcar prácticas democráticas, se hacían ejercicios didácticos orientados a la formación de munícipes escolares; y en las escuelas superiores, con asambleas y elecciones, en las cuales el alumno aprendía a votar. Al mismo tiempo, la conmemoración periódica de las grandes fechas de la historia patria liberal constituyó, sin duda, el elemento endógeno esencial de una religión a la que se debía de calificarse de cívica.

Por lo tanto, en el presente estudio se pretende analizar el desarrollo educativo en torno a la fundación de la Educación Adventista en Chile dentro del contexto de la modernización liberal, la intención de formar misioneros y evangelizar en una sociedad eminentemente católica a principios del siglo XX. Para ello, se efectuará un estudio de caso centrado en la fundación del Colegio Adventista de Púa en 1906, cuyo propósito era formar obreros idóneos para evangelizar, educar a sus propios hijos y los hijos de otros adventistas, hasta el traslado del Colegio a la ciudad de Chillán en 1922.

Umbral de la educación adventista en Chile

En 1885 llegaron los primeros adventistas a Chile: Claude Dessignet y su esposa en calidad de colonos y se establecieron cerca de Traiguén. En 1894 llegaron los primeros colportores Clair A Nowlen, Fredrick W. Bishop y Thomas H. Davis.

En 1899 Beber y Davis comenzó a existir una necesidad de establecer un lugar para preparar a los futuros obreros para que trabajaran en la Misión, “se estaban haciendo planes para la instalación de un colegio en Chile” (Revista Adventista, 1905). Además, ya existía uno en Argentina y dos en Brasil. En esos países fue tomada una ofrenda para ayudar a la obra. El propósito en la fundación de establecimientos educacionales fue la preparación de personal para la predicación del evangelio.

Lo primero que tenían que hacer era tener colegios para preparar gente propia del país con la necesidad de formar misioneros y evangelizar a los indígenas del sector donde fue instaurado el establecimiento (Olguín, 2006: 70).

La importancia del concepto educativo adventista estaba relacionada con tener establecimientos retirados de los centros urbanos, centrado en la formación de obreros en beneficio de la causa evangelizadora, formando maestros, colportores y predicadores.

El desarrollo de la Educación Adventista ha sido materializado con la fundación de establecimientos educacionales (Olguín, 2006: 70) en distintas zonas del país. En 1902 se fundó la primera Escuela Adventista de Santiago, era un colegio uni-docente con 10 alumnos para 1903 (Annual Statistical Report, SDA 1902, 1903, 1904). En 1905 se estableció la segunda llamada Escuela Filadelfia, a 35 km. de Nueva Imperial, que funcionaba con seis alumnos y al término del año con 18, su Director y profesor fue Víctor Thomann (Olguín, 2006: 35-36). Las razones del cierre de la escuela posiblemente fueron por la carencia de personas calificadas y motivadas por colaborar con la Iglesia y la permanencia de los alumnos. Además, Thomann fue trasladado a otra función lo que condicionó el cierre.

Para 1906, en la IX región, fue fundado el tercer centro educativo llamado Colegio Adventista de Púa (Aravena, 2007:13), dirigido por Carlos Krieghoff (Olguín, 2006). Las razones de la fundación del Colegio fueron: la formación de misioneros, evangelización de los indígenas del sector y más tarde ser los iniciadores de la Educación en Chile (Olguín, 2006: 37). La última escuela se ubicó en el sector de Pitrufrquén. El hogar del pastor F. Westphal se convirtió en escuela para un pequeño grupo de alumnos, teniendo como profesora a Rita Campos (Brown, s/f, 544). El funcionamiento de la escuela fue irregular y discontinua por la carencia de recursos económicos para su mantención.

Escuela adventista de Púa

En noviembre de 1900 Thomas Davis escribe para la Review and Herald acerca de la necesidad de tener un profesor de escuela para enseñar inglés y Biblia. En 1901 marca el inicio de la cristalización del sueño de aquellos pioneros, con el ofrecimiento de una propiedad en el sur del país para la construcción de un centro educacional por parte de Carlos Krieghoff, colono suizo de sólida instrucción para aquellos años, hablaba alemán, suizo, inglés, francés y español.

Son enviados al territorio los pastores Ogden y Ketring, quienes inician las primeras conversaciones respecto a la fundación de un colegio en Chile.

El Colegio de Púa está ligado estrechamente a Carlos Krieghoff, hijo de padres alemanes residentes en Suiza. Carlos nació el 24 de mayo de 1870 en Zurich. En 1885 los Kriehiff emigraron como colonos a Chile. Se establecieron en un terreno de unas ochenta hectáreas concedida por el gobierno, en la cercanías de Púa entre Victoria y Lautaro, en la provincia de Malleco.

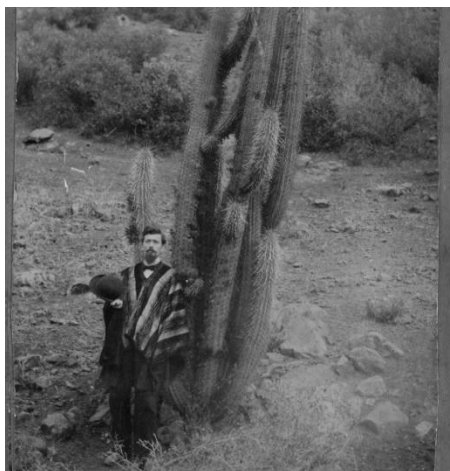
En 1893 Carlos empezó su aprendizaje como carpintero mueblista, y trabajo en ese oficio como empleado y por cuenta propia en las localidades de Traiguén, Chillán y Santiago. Así entro en contacto con el adventismo y en 1897 fue bautizado. (Paverini, s/f: 113).

En 1902 Carlos Krieghoff donó a la Misión de la Costa Occidental 18 hectáreas para que se estableciese un colegio en la localidad de Púa, provincia de Malleco. En una primera instancia la Iglesia Adventista del Séptimo Día, no acepta la donación debido a que no cuenta con los medios económicos y humanos para llevar a cabo tal empresa (Alma Colegial, 1956: 8).

El futuro colegio se encuentra en una zona fructífera y productiva en:

la provincia de Malleco en el sur de Chile. Está situada a 500 metros de la línea ferra longitudinal entre las estaciones de Púa y Perquenco, cuatro kilómetros al sur de Púa. El clima es muy sano durante todo el año... [el] terreno fértil con hermoso bosque de gigantescos árboles de muchas variedades. El bosque por un lado y una extensa arboleda de manzanos, perales y cerezos por el otro, le dan a todo un aspecto importante. Huerta y jardín producen legumbres y adornos para la mesa (Prospecto, 1912: 10).

El señor Ketring, quien era entonces el presidente interino de la Misión, se trasladó a ese lugar y edificio sobre dicho terreno una casa de tres habitaciones, donde vivió con su familia por unos dos años. En 1904, se traslada a los Estados Unidos, viniendo a reemplazarle Francisco H. Westphal, en calidad de presidente (Alma Colegial, 1956: 8).



Pastor H. F. Ktring, Superintendente de la Misión de la Costa Occidental, quien tomó posesión del terreno donado por Carlos Krieghoff para construir el Colegio.

La carencia de misioneros en la Misión, significó la necesidad de preparar a los miembros de la Iglesia que estuviesen dispuestos a ello, especialmente a la juventud. (Alma Colegial, 1956: 8)



Carlos Krieghoff.

Justamente en esa región que se comenzó a predicar el evangelio porque hubo personas y familias que aceptaron, la verdad del sábado y tuvieron interés en tener una escuela porque necesitaban preparar gente, preparar muchachos y muchachas para trabajar en la obra. Se consideraba imposible estar trayendo mucho personal del extranjero, ya que cuesta dinero y también carencia de personal, por eso tenían que ellos comenzar no más (Entrevista Sra. Olivia de Foppiano. 29 de agosto 2013).

La escuela de Púa comienza a funcionar finalmente el 15 de abril de 1906. El primer Director fue Carlos Krieghoff y Ana Dessignet de Krieghoff como ama de llaves y preceptora. Se hizo propaganda y “vinieron 6 jóvenes y 2 señoritas en calidad de internos. A estos se sumaron 3 externos. En total 11 alumnos” (Alma Colegial, 1956: 8). Durante el primer año la enseñanza

estuvo en un curso multi-nivel que va desde 1° a 4° grado primaria y con un costo mensual de 12 pesos por alumno. El año siguiente se extiende hasta 6° grado, además se agregan cursos de colportaje y trabajo eclesiástico; la matrícula asciende a 31 alumnos (Brown, s/f: 433-435). Dado el número significativo de adventistas y colonos de origen alemán las clases se dictan en español y alemán, para atender a los hijos de inmigrantes.

Según Gastón A. Fayardo señalaba que en “verdad se necesitaba un optimismo a toda prueba para hacer propaganda para el Colegio, de parte de los dirigentes, y por otra parte los no tenían que tener menos ánimo, dada las precarias condiciones que se les ofrecía” (Alma Colegial, 1956: 8).

La vida en el hogar es como una familia bien ordenada, en la:

que cada cual tiene su parte que hacer en procurar el bienestar de los demás. La madre del hogar tiene especial vigilancia del orden de las piezas y que los alumnos estén en estado presentable. Para la perfecta vigilancia de las niñas hay una inspectora que constantemente con ella (Prospecto 1912, p. 13).

Todas las actividades y tareas pertenecientes a la incipiente institución eran realizadas por los alumnos y profesores. Mayormente todo se producía en el plantel en “la huerta, las legumbres, una docena de vacas constituían el establo, proporcionaban la leche; el bosque de encinas, la leña para la cocina y la calefacción” (Alma Colegial, 1956: 8). Tanto fue la necesidad que en sus primeros años tuvo déficit en su presupuesto.

El objeto de la escuela era en primer:

lugar desarrollar caracteres que puedan resistir a las perversidades de nuestros tiempos, y ser una ayuda verdadera a sus semejantes. La obra de la educación verdadera ha de poner atención a las influencias formativas que puedan hacer del hombre lo que debe ser... los cuatro objetivos principales de la educación son:

1. Desarrollar la salud:

La naturaleza física es la base de la existencia. Sin cuerpo no puede existir inteligencia, y sin inteligencia el hombre no es un ser moral. Es natural y necesario que el cuerpo reciba desarrollo en proporción al desarrollo intelectual y moral.

2. Desarrollar la inteligencia:

Una mente sana en un cuerpo sano es un dicho que expresa en pocas palabras a lo que debe aspirar la educación. Un sistema de educación que desarrolla la inteligencia sin hacer caso de la salud, no puede menos que conducir al naufragio, pues, aunque sean grandes los conocimientos adquiridos, no pueden ser bien utilizados con un cuerpo débil y enfermizo.

3. Desarrollar el carácter:

El carácter es el hombre. A los que se llaman hombres no son dignos de tal nombre si no tiene fuerza moral para contrabalancear su desarrollo físico e intelectual. He aquí el secreto

de la supremacía de las pasiones, y la razón por que los hombres se alejan tanto de la verdad en sus cálculos filosóficos y geológicos. En nuestros días se necesitan hombres enteros.

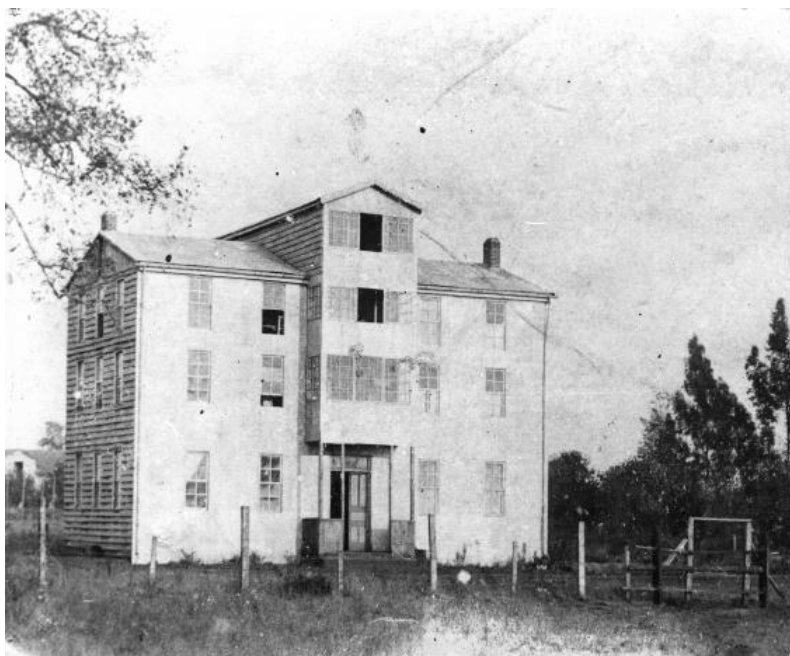
4. Preparación para servicio a la humanidad:

El que trabaja para levantar a otros se preocupa muchos menos de sí mismo, y así pierde el egoísmo que destruye todo bien. Aquel que vino a servir y no ser servido es el ejemplo perfecto del hombre. Jesús dijo: El que entre vosotros quisiere ser el primero, será vuestro siervo (Prospecto, 1912: 10-12).

El objetivo era educar a las familias de los sectores cercanos y la necesidad además de educar a sus propios hijos y los hijos de otros adventistas, es por eso que justamente se fundó el Colegio allá en Púa (Entrevista Sra. Olivia de Foppiano. 29 de agosto 2013).

El superintendente de la Misión, H. F. Kettring, comprende la importancia y la posibilidad de llevar a cabo la evangelización y haciendo factible el colegio para el año 1906. El mayor motivo del colegio en esta zona era la posibilidad de educar a los indígenas bajo la Educación Adventista. El superintendente destacó que las actividades educacionales proveyeron de un medio para educar a muchos vecinos de la zona de Púa, y a los muchos alumnos que concurrieron año tras año a sus aulas desde todo el país (Alma Colegial, 1947:3).

La escuela atiende las necesidades de los miembros de la Iglesia Adventista, como también de la comunidad circundante. Algunos años más tarde se informa también de la presencia de ocho indígenas mapuches que estudian allí. Los docentes eran escasos y algunos de ellos deben alternar las actividades evangelistas con las clases y otros trabajos, como fue el caso de F. Westphal.



Fuente: Internado de la Escuela Adventista de Púa. Fotografía se encuentra en el Centro Histórico UnACh.

En 1907 Carlos Krieghoff y el pastor Westphal trabajaban en la confección de planos y posterior construcción de un edificio de 3 pisos y un altillo que fue terminado en 1909. (Alma Colegial, 1956:9) La distribución de los edificios se hizo acorde a la ubicación del bosque que estaba dentro de las tierras. Los distintos pisos del edificio estuvieron destinados a servir de dormitorios, aulas y oficinas de administración. Podían proporcionar comodidad a unos 100 alumnos.

Según lo señalado por Gastón Fayard

más o menos en ese tiempo el señor Emilio Krieghoff, donó al Colegio un predio de 20 hectáreas, y un poco más adelante el señor Carlos Krieghoff, además de las que había dado ya, vendió al colegio 20 más, por la mitad de su valor. Con estas adquisiciones le daba a la Institución 77 hectáreas de tierra excelentes para el cultivo de cereales, hortalizas y pastoreo para el ganado, lo cual contribuyó a su mejor desenvolvimiento (Alma Colegial, 1956:9).

En 1908 Carlos Krieghoff fue llamado a realizar otras actividades en la organización, lo que significó dejar la dirección del Colegio. En su reemplazo se solicitó a G. Casebeer asumir la dirección de la institución, y se contrató a Gertrudis Leiva, quien enseñó español y artes manuales (Brown, s/f: 437).

En referencias hechas por F. Westphal se demuestra que las dificultades de la escuela de Púa no eran sólo de carácter económico, también existía preocupación por la calidad de la educación impartida. El 29 de abril de 1909 escribe para la Review and Herald señalando que Púa está en su infancia; casi un año más tarde vuelve mencionar que la escuela es frágil y que con urgencia se necesita un profesor primario, pero no saben dónde contactar uno.

Para 1909 el edificio de los internados permanecía incompleto, pero existe un nuevo estímulo ya que la escuela da su primer fruto, culminando su formación el primer colportor graduado en la institución, Facundo Olavarría (Brown, s/f: 437-440).

En 1911 la Asociación General de la Iglesia y envía a Jorge W. Casebeer, profesor en Estados Unidos, para cumplir con labores de director del incipiente establecimiento.



Alumnos y profesores en el Escuela Adventista de Púa en el año 1910. Fotografía se encuentra en el Centro Histórico UnACh.

En 1913 asume nuevamente como Director Carlos Krieghoff, para ser trasladado finalmente en 1916 a Argentina. Durante ese mismo año egresaron los primeros graduado: Juan Cameron y Emeterio Arias.

En 1916 el señor J. C. Brower fue puesto a la cabeza de la institución marcando la diferencia de la anterior administración al suprimir casi por completo los trabajos manuales como parte fundamental de la educación integral, a la que se había aspirado hasta ese momento. Le sucedió en el cargo de director a Brower, el señor Guillermo Wheeler. Imprimió una corriente espiritual.

F. LPerry el nuevo presidente de la Asociación Chilena, solicitó a los dirigentes de la unión y de la División respecto al futuro de la escuela. La junta directiva llegó a la conclusión que Púa no era el mejor lugar para el desarrollo de la obra en Chile.

Sin embargo, el Colegio siguió avanzando y adoptó el sistema concéntrico, ya usado ampliamente en el país y logró combinar satisfactoriamente las características particulares de la educación adventista y el sistema educativo chileno.

Programa de trabajo y plan de estudio del Colegio adventista de Púa

En lo que se respecta a la admisión, estadía y gastos de los alumnos. El prospecto señala que la escuela está abierta persona de ambos sexos que viene con intención de aplicarse a sus estudios y que se somete a las reglas de la institución. No se admite “ningún alumno que use bebidas alcohólicas o tabaco, o que tenga asociaciones impropias. Toda persona que no se someta fielmente al reglamento de la Escuela será expulsada después de dos amonestaciones” (Prospecto, 1912: 13-14).

Los estudiantes desconocidos por el Director, que desean ingresar:

deben traer cartas de recomendación de personas de responsabilidad, bien conocidas del personal docente o Junta Directiva del Colegio. La administración se reserva el derecho de suspender a cualquier alumno o alumna cuando a su juicio la permanencia de tal alumno fuera perjudicial a los intereses del Colegio, y a la moral de los demás estudiantes. (Prospectos, 1919: 8)

La ubicación rural del colegio, significaba que la mayor parte de sus alumnos son internos.

Los alumnos ocupaban

edificios separados, cada grupo, bajo el cuidado de personas experimentadas en la disciplina del hogar. Los alumnos de ambos sexos son admitidos en las mismas aulas, pero tienen sus aulas de estudio por aparte. Hay un solo comedor, y cada mesa está a cargo de un miembro del personal docente u otra persona responsable (Prospectos, 1919: 9)

Los alumnos internos deben traer los siguientes artículos:

colchón, cobijas de cama bastantes para clima fresco, a lo menos tres paños de mano cuatro servilletas de mesa, cuatro sábanas y tres fundas de almohadas. Los que lo encuentren conveniente puedan traer catres. Cada alumno debe tener su propia caja con llave. Los niños hombres deben traer a los menos dos ternos, dos pares de zapatos, tres mudas de ropa interior, y dos sombreros, uno de invierno y otro de verano. Las niñas deben venir provistas con no menos de cuatro mudas completas de ropa exterior e interior, y dos pares de zapatos. (Prospectos, 1912: 14)

A los alumnos internos se les cobrará la suma de quince pesos por semana, pagaderos anticipadamente. La experiencia ha demostrado que el alumno “progresa mejor en sus estudios cuando combina con ellos el trabajo manual, práctico. Con este fin el alumno interno trabajará doce horas por semanas en los quehaceres de la quinta o la casa. Los quince pesos, más las doce horas de trabajo, dan al alumno derecho a la enseñanza, pieza, pensión, luz y lavado sencillo.

Los alumnos externos de las clases de Preparatorias pagarán por enseñanza dos pesos semanales: los de las clases de Humanidades pagarán dos pesos con cincuenta centavos. Se cobrarán tres pesos por la instrucción de música, por semana. Se darán dos lecciones por semana y el alumno tendrá derecho al uso del instrumento por seis horas semanales” (Prospecto, 1919: 12).

Una vez aceptados, los alumnos debían regirse por el programa diario del internado.

Tabla 1. Programa diario para los alumnos internos

Programa diario para los alumnos internos	
5:45 a.m.	campana despertadora
6:15 a.m.	culto de familia
6:45 a.m.	Desayuno
7:45 a.m. a 12:30 p.m.	Clases
2:00 p.m. a 4:00 p.m.	Clases industriales
5:30 p.m.	Culto de la tarde
6:00 p.m.	Comida
6:45 p.m. a 9:45 p.m.	Estudio
9:45 p.m.	Acostarse
10:00 p.m.	Apagar las luces

Fuente: Prospecto, 1912: 13.

El año escolar era de treinta y seis semanas, comenzaba el dos de abril y terminaba el catorce de diciembre. Los alumnos debían presentarse el primero de abril. El plan de estudio estaba distribuido en doce grados, de los cuales se enseñaban dos o tres en cada año escolar, según sea la capacidad del alumno (Prospecto, 1917: 5).

En cuanto al costo del estudio, era para los internos de 35 pesos por medios; los medios pupilos 28 pesos por mes y los externos 6 pesos por mes. (Alma Colegial, 1956: 9)

Al Colegio son enviados alumnos de todas partes del país, así como también los hijos de los misioneros que trabajaban en aquel lugar. Se implantó el sistema lineal. Se ofrecían 4 cursos de preparatoria (1° y 2° ciclo educación básica actual) donde se estudiaban: las Sagradas Escrituras, Patriarcas y Profetas, el Silabario, Matemáticas, Aritmética, Historia, Geografía de Chile y

América. Dando importancia a la enseñanza y práctica de la música. Además, se ofrecían los cursos de humanidades integrando asignaturas como Ciencias, Geografía Universal, Caligrafía, Estudio de las Profecías, Epístolas, Historia de la Reforma, entre otras. Se dictaban clases de inglés y alemán.

Tabla 2. Preparatoria de seis años

Primer año	
Lectura	Un cuadro sinóptico hecho por el maestro en la primera parte del año, y para la última. La Cartilla de Arnold.
Biblia	Caligrafía-dibujo
Aritmética	Todas las combinaciones de los números hasta diez
Segundo grado	
Biblia	
Lectura	
Aritmética	
Caligrafía	
Dibujo	
Geografía local	Ejercicios con arena
Tercer grado	
Alemán	
Biblia y cuentos bíblicos	
Lectura	
Aritmética	
Geografía de Chile	
Caligrafía	
Gimnasia	
Ciencias Sociales	
Cuarto año	
Biblia	Lecciones bíblicas
Lectura	Castellano-libro tercerro por Arnold Inglés libro primero de True Education Alemán
Aritmética	Tomo segundo (por Castro) con muchas repeticiones
Geografía	La verdadera geografía de Smith
Caligrafía	
Dibujos	
Ciencias Naturales	
Quinto Grado	
Biblia	Lecciones bíblicas N°2 (por Mekibbin)
Lectura	Castellano-Libro cuarto (por Manuel Fernández junco) Inglés. Libro N° 2 de True Education Alemán

Aritmética	Tomo tercero (por Castro)
Geografía	Nociones de Geografía (por John Monteith)
Fisiología	Nociones de Fisiología e higiene
Lenguaje	Lecciones de Lengua Castellana (Curso elemental)
Caligrafía	
Dibujo	
Ciencias Naturales	
Música	

Sexto grado

Biblia	Lecciones bíblicas N°3 (por Mekibbin)
Lectura	Castellano, libro cuarto (por Manuel Fernández Juncos) Inglés. Libro N°2 de True Education Alemán
Aritmética	Tomo cuarto
Geografía	Geografía superior (D. Appleton y Cia)
Fisiología	Nociones de fisiología (D. Appleton y Cía)
Lenguaje	Lecciones de Lengua Castellana (curso elemental). Conclusión
Historia	Historia de Chile (por Vergara)
Caligrafía	Dibujo- Música
Ciencias Naturales	
Música	

Fuente: Prospecto 1917: 9-11.

Tabla 3. Curso secundario de seis años

Séptimo grado

Historia	Lecciones bíblicas N°4 (por Mekibbin) Oriente (por Malet) en las primera diez semana Griega, en las ocho semana siguientes Romana, en las doce semanas siguientes. Edad Media, hasta la caída de Roma Con estos libro se utilizará el “Historical Note Book, Ivanhoe”
Lectura	Castellano. Selecciones para estudio Inglés. Libro N°3 de “True Education” Alemán
Aritmética superior	
Geografía	Geografía superior (conclusión)
Fisiología	Fisiología y Anatomía (Appleton)
Gramática	Lecciones de Lengua Castellana (curso medio)
Caligrafía	
Dibujo	
Música	
Ciencias domesticas	

Octavo grado

Biblia	Lecciones bíblicas N°4 (por Mekibbin)
Historia	La edad media y moderna con el Ivanhoe Historical Note Book. Hasta la paz de Wesfalia
Lectura	Castellano. Selecciones para estudio Inglés. Libro N°4 de “True Education” y la gramática de Reed and Kellogg Alemán
Aritmética superior	

Gramática	Lecciones de Lengua Castellana (curso medio)
Caligrafía	
Dibujo	
Música	
Ciencias domesticas	
Educación domestica	
Noveno grado	
Biblia	Antiguo testamento, patriarcas y profetas
Historia	La época contemporánea, primera y segunda parte, con el Ivanhoe Historical Note Book. Desde la paz de Wesfalia
Algebra	Hasta ecuaciones de segundo grado
Gramática	Lecciones de Lengua Castellana (curso superior)
Botánica	Lecciones de botánica (por Romann Bonn dos meses y medio en la primavera)
Zoología	Curso de Historia natural (Apleton) cuatro meses y medio en el invierno
Lectura	Castellano. Selecciones para estudio Inglés. Libro N°5 de "True Education" y la gramática de Reed and Kellogg Alemán
Dibujo	
Música	
Economía domestica	
Décimo grado	
Biblia	Nuevo testamento.
Historia	Historia de la Reformación (por Fisher)
Algebra	Conclusion
Gramática	Lecciones de Lengua Castellana (curso superior)
Geometría	Texto en inglés "Shutts" o sus equivalente en castellanos
Inglés	Inglés clásico, Gramática y el Libro N°6 de "True Education"
Lectura	Castellano. Selecciones para estudio Inglés. y la gramática de Reed and Kellogg
Alemán	
Música	
Undécimo Grado	
Biblia	Doctrinas
Inglés	Literatura Newcomer y el libro N°7 de True Education English History. Libro Cheyney y con el Ivanhoe Historical Note Book
Castellano	Literatura con composiciones
Física	Cincuenta experimentos en el Laboratorio, Texto: Física de Appleton
Alemán	
Colportaje y lecturas bíblicas	
Duodécimo grado	
Biblia	Doctrinas
Lemas en castellano, inglés y alemán	
Lógica y pedagogía	
Colportaje y lecturas bíblicas	
Química	Las esenciales de la química (por Williams)

A lo menos 100 experimentos en el laboratorio y necesariamente escritos 50 a 100 más experimentos si lo posible la habilidad del alumno

Fuente: Prospectos, 1917: 13-15.

En 1918 se creó un curso superior de 4 años anteriormente se había aumentado 4 las humanidades, lo que venía a dar con los 4 de preparatoria, 12 años de estudios. Se desarrollaron los cursos teológicos y normales, como también un curso abreviado de dos años para personas mayores o para quienes no podían o no deseaban pasar tanto tiempo en el Colegio (Alma Colegial, 1956: 10).

El prospecto de 1919 señalaba que:

rigen el plan de estudio y programas vigentes en los Liceos fiscales de Chile desde las primeras clases de Preparatorias hasta el cuarto año de Humanidades inclusive. Siguen cursos especialmente arreglados para preparar misioneros, colportores, profesores y otros obreros para los diferentes ramos de la obra de la Asociación. Se ofrecen también cursos de música en el armonio y piano. Habrá instrucción general para todos los internos en los primeros auxilios a los heridos y enfermos. También como valerse en casa de los tratamientos modernos y sencillos de hidroterapia (Prospecto, 1919: 9-10).

El Colegio mantiene un departamento donde se venden libros y textos y útiles escolares. Sin embargo, se les sugiere que el alumno “traiga las materias y temas indicados en nuestro programa” (Prospecto, 1919: 16)

Tabla 4. Personal docentes Colegio Adventista de Púa en 1919.

Personal docente Colegio Adventista Púa 1919	
Guillermo B. Wheeler	Biblia, Historia
Silvia Vedoya	Castellano
Nels Johnson	Ciencias y Matemáticas
Elisa P. v. de Olivares	Preparatoria
Vera W. de Johnson	Música

Fuente: Prospecto 1919.



De izquierda a derecha, primera fila: Elisa Olivares, Vedoya, Guillermo Wheeler (Director), Catalina de Arias y Emeterio Arias (Alma Colegial, 1956:10).

Las asignaturas de inglés, alemán y francés contrataran personas competentes para realizar dichas materias. Otro punto destacable era los exámenes e informes que eran enviando cada cuatro semana a los padres “un informe de la conducta y progreso de los alumnos. Habrá exámenes al fin de cada período de doce semanas y también el examen general al fin del año escolar” (Prospecto 1919:10).

Proyecto de traslado del Colegio de Púa a Chillán

Durante la dirección de Guillermo Wheeler, se comienza a incubar la idea de trasladar el Colegio al centro del país para así atraer a la mayor cantidad de alumnos posible. El máximo de alumnos que alcanzó la institución fue de 60. En realidad, la:

capacidad era para más, pero no aumentaba en parte, debido a la ubicación geográfica del colegio. Con el correr de los años, el centro de actividad de la Organización se había trasladado cada vez hacia el norte, hacia la capital, dejando el colegio, por lo tanto, muy al sur. Por otra parte, el clima lluvioso de esas regiones sureñas entorpecía un tanto las actividades de mismo durante el invierno e impedía el cultivo de frutales y otros productos tan necesarios en el régimen de alimentación de las instituciones adventistas. Todo esto hizo pensar cada vez más en las posibilidades de trasladarlo hacia el norte, en un lugar que subsanase dichos inconvenientes lo mejor posible. (Alma Colegial, 1956: 11).

Olivia Foppiano ha señalado que el traslado desde Púa a Las Mariposas, fue no solo para estar más cerca de la capital, sino también para:

Preparar a jóvenes como obreros adventistas principalmente como pastores, porque no habían muchas personas obreras adventistas, los pocos que venían del extranjero no eran suficientes para atender todas las necesidades del país y era normal que donde se predicaba el evangelio siempre estaba la preocupación de fundar un colegio, una institución no solamente para los hijos de los adventistas, sino que también para la preparación de personal para dirigir y trabajar en la obra (Entrevista Señora Olivia Foppiano. 29 de agosto 2013).

El 1 de julio de 1920 la Junta Directiva de la Misión de la Costa Occidental recomienda nombrar comisión para explorar distintas regiones en procura de un lugar conveniente. El objetivo era continuar y fortalecer la obra.



Conjunto de misioneros que buscaron la ubicación del CACH. Van en viaje de la estación de Chillán hacia el lugar ubicación. De izquierda a derecha. J.W. Westphal, O Montgomery, W.H. Williams, C.P. Crager, Guillermo Emmenegger, F. L. Perry (de pie) un acompañante (Alma Colegial, 1956: 11).

Para el 5 de enero de 1921 se sanciona positivamente el proyecto en la Asociación General y con fecha 9 de marzo del mismo año, fue establecido el acuerdo, decidiendo comprar el Fundo Las Mariposas ubicado a 12 kilómetros de Chillán, - (Acuerdo de la División Sudamericana, en Committee Minutes Action N° 243, 244, del 1° de julio de 1921)-, camino a Tanilvoro.

En este contexto, Jorge Olguín considera que el traslado de Púa a Las Mariposas fue por madurez institucional que generó un progreso para la Educación Adventista. En el sentido de

financiamiento “debido principalmente al autofinanciamiento agrícola que le otorgaba a la institución el verse con un perfil más serio, al no depender de los trabajos de los estudiantes” (Olguín, 2006: 52).

El traslado al nuevo campus se hizo efectivo el 17 de abril de 1922. Se vendió la propiedad de Púa, como también los edificios. Estos fueron desarmados y trasladados a otros lugares y para otros fines” (Alma Colegial, 1956:11).

El encargado de esta tarea fue el señor E.U. Ayars, quien había sido nombrado Director. Este movimiento significó en el primer momento un retroceso, pues las comodidades eran mínimas había

que prácticamente, hacerlo todo: edificios, cultivos de la tierra, plantaciones, etc. Los alumnos eran pocos y se ocupaban en trabajar más que estudiar. Según opiniones de algunos se había retrocedido 15 años. Se perdió de vista el programa humanístico practicado en Púa. Se le imprimió una orientación manual, de ahí que se le [llamará] Colegio Industrial Adventista (Alma Colegial, 1956:11).

Los Primeros años en Las Mariposas: 1922-1924

El año 1922 no fue pródigo en alumnos para el Colegio. Sin embargo, se produjeron importantes reformas al proyecto educativo:

1. Se puso énfasis en la adopción de la industria como sistema educativo. Se construyeron las casas de profesores, edificios de aulas, etc. Además, se implementa la plantación de eucaliptus en los terrenos circundantes a los edificios.
2. Se continuó con el sistema educativo lineal, y se dio suma importancia al trabajo manual, más que a la enseñanza intelectual propiamente tal.
3. Se fomentó el desarrollo de la música con la compra de un piano marca Fisher.
4. Se potenció el trabajo del evangelio por parte de la comunidad escolar completa, se organizó grupos misioneros que son supervisados directamente por los alumnos.

El colegio se encuentra ubicado en

un lugar muy pintoresco. Al este se divisan los magestuosos Andes con el antiguo volcán Chillán...al oeste está la cordillera de la costa. El río Chillán fluye al largo de nuestro fundo y nos provee de abundante agua para riego, presentado un bello panorama que con agrado contemplarán los estudiantes. Disponemos actualmente de dos edificios nuevos. En uno de estos se hallan las aulas y los dormitorios de las niñas. Es un edificio de construcción moderna, de dos

pisos, bien ventilado. El otro es un pequeño Chalet destinado para el agrónomo. Hay varios edificios que fueron comprados con la propiedad. Uno de esto sirve actualmente como dormitorio para los jóvenes; en otro se hallan instaladas la lavandería, panadería, lechería y bodega. Hay además un gran galpón para el ganado y el forraje. Nuestro colegio con su bien terreno, sus excelentes vacas lecheras y otras industrias, ofrece oportunidad a muchos alumnos para enrolarse en el Colegio, en donde no podrían ingresar a no ser por estas facilidades. Muchos alumnos pueden cubrir una parte y algunos el total de sus gastos escolares durante este año, mediante el trabajo que proveen las industrias del colegio” (Prospecto, 1923: 5-6).

El colegio Adventista de Chillán, está dedicado especialmente para la “preparación de obreros cristianos en la causa misionera... el servicio cristiano es... el elemento soberano en la educación” (Prospecto, 1923: 6).

Las condiciones de ingreso en el colegio eran:

tener la edad escolar, gozar de buena salud, mostrar un espíritu de conformidad con los reglamentos hecho por la Dirección, no tener vicios ni costumbres inmorales y comprometerse a pagar con puntualidad los gastos de matrícula, enseñanza, pensión, etc. Al presentarse los estudiantes desconocidos para la Dirección, deben traer cartas de recomendación o representación de personas de responsabilidad bien conocidas del personal docente o de la Junta Directiva del Colegio. No se recibirán como pupilos a los niños menores de 14 años de edad, sin previo arreglo. El no cumplir con cualquiera de estas condiciones se considerará como causas suficientes para negar al alumno el derecho de ingresar” (Prospecto, 1923: 7).

En lo que respecta a los precios de los alumnos internos y externos los precios eran:

A los alumnos internos se les cobrará veintidós pesos cincuenta centavos por semana. Con las doce horas de trabajo semanalmente paga la enseñanza, pensión, pieza, luz y lavado sencillo. A los alumnos externos se le cobra a razón de dos pesos mensuales. A los que quieran aprender dactilografía se les cobra un peso cincuenta centavos semanales por el uso de la máquina; y a los que toman el curso de costura se les cobra un peso semanal por las clases. Por la matricula se cobra un peso (Prospecto, 1923: 9-10).

El año escolar empezó el 3 de abril en 1923, se forman las clases y se organiza la rutina general del trabajo con mucha mayor facilidad que más tarde. Los alumnos deben

avisar de antemano al Director respecto al tiempo de su llegada y el tren en que esperan venir. A los que llegan el 1, 2, 3, o 4 de abril se les conducirá de la estación al colegio, libre de gastos. Los alumnos que llegan dos semanas atrasados tendrán que tomar un examen para ingresar y tendrán que pagar un peso por cada ramo en que se les examine” (Prospecto 1923: 11).

Un cambio significativo fue el plan de estudio. Aunque se seguía manteniendo los mismos cursos organizados en Púa: teológico y normal se mantuvieron, pero no se dio tanto énfasis al programa humanístico. Se continuó con el método lineal, peor de tal que su eficacia declinó.

Se llegó a sostener que era

mejor enseñar a hacer un pan, que enseñar Algebra; de tal manera que la persona que dictaba esta asignatura, le fue indicando que no lo hiciera más. Creó esta situación un ambiente de confusión. Naturalmente, que no hay que dejar de reconocer que dicho momento favorecía esa tendencia, puesto que había que hacer tantas cosas. Había que levantar edificios, casas para profesores y hogares para los alumnos internos, aulas y oficinas para la Administración, en fin, todo el plantel” (Alma Colegial, 1956:11-12).

Durante 1923 se produjeron importantes cambios al sistema educativo implementando clases de Biblia, Matemáticas, Historia, entre otras. Además, el trabajo manual de los alumnos se ha provisto tanto mental como físico:

se ha hecho provisión que todos trabajen doce horas por semanas en los quehaceres de la casa y la quinta. El trabajo en cosas útiles no solo proporciona ejercicio necesario para la edad, sino unido con algo de responsabilidad, es un factor muy importante en el desarrollo del buen carácter. Para un número limitado, habrá oportunidades de ganar una parte de sus gastos, trabajando en el colegio. Tienen que ser personas fuertes, voluntarias y hábiles para el trabajo que les corresponda. Todos los que quieran aprovechar esta oportunidad deben hacerlo saber a la Dirección cuanto antes. El Colegio no promete proporcionar trabajo a persona alguna con la cual no haya hecho arreglos antes de su llegada al Colegio (Prospecto, 1923: 9).

Los están distribuidos en doce años de estudio. Hay cuatro años de preparatoria y cuatro años en humanidades. En el de preparatoria y en los tres primeros de humanidades se siguen los programas fiscales. El programa del cuarto año de Humanidades está modificado. Para lo que “desean, se les ofrece también estudios normales y también comerciales. Se dan clases de inglés desde el segundo año de humanidades. A las personas que quieran prepararse mejor para algunos ramos de la obra evangélica se les dará especial atención según sus necesidades individuales, y para los que se hallan suficientemente adelantados habrá un curso de dos años de estudio en Biblia y castellano y en algunos ramos de Ciencias e Historia. Después del cuarto año de humanidades hay un curso de cuatro años” (Prospecto, 1924:14) como sigue:

Tabla 5. Curso de preparatoria

Primer año
Historia del Antiguo testamento
Castellano
Inglés
Teneduría de Libros
Aritmética avanzada

Artes y oficios
Fisiología y Ejercicios Físicos
Segundo año
Historia del Nuevo testamento
Castellano
Inglés
Historia Universal
Taquigrafía y práctica en oficina
Artes y oficios
Higiene y salubridad
Tercer año
Doctrinas bíblicas
Historia Universal
Ciencias general
Educación y pedagogía
El hablar en público
Instrucción pastoral
Hidroterapias y ejercicios
Cuarto año
Historia denominacional
Espíritu de profecía
Daniel y revelaciones
Historia de las misiones
Instrucción pastoral y práctica
Enfermería
Artes y oficio

Fuente: Prospecto, 1924: 14-15.

En el departamento de música, ofrece un curso académico de cuatro grados para el piano y dos para el órgano. El curso de piano se puede pasar en cuatro años y el de órgano en dos, según la aplicación y capacidad del alumno.

Tabla 6. Curso académico para piano.

Primer año
Lebert Stark, método hasta la página 60
Smitt, op. 9 en parte
Köhler op. 151. Todo
Diabelli, op. 149 a cuatro manos, cuatro piezas. Dos a tres himnos (y piezas fáciles)
Segundo año
Czerny-Germer, Treinta estudios, primer cuaderno
Clementi-Damm, (Seifert), quince sonatinas.
Schmitt, op. 12. Primer año de teoría y solfeo. Varios himnos y piezas clásicas
Tercer año
Duvernoy, op. 120, todo
Bertini, op. 100 la mitad
Heller, op. 125, 20 estudios.
Klementi Kleimichel 10 sonatinas

Herz, escalas y arpeggios de los tonos mayores y menores

Cuarto año

Heller, op. 46 o 47, 15 estudios
Czerny, op. 299, 20 estudios.
Bach Mugellini, 23 piezas fáciles
Clementi Schlze, tres sonatas
Mozart, fantasía en Re mayor
Segundo año de Historia de la música
Año de perfeccionamiento en teoría y solfeo

Curso para el órgano

Primer año

Clarks, método primera parte
Escalas mayores, piezas fáciles
Teorías, solfeo e himnos

Segundo año

Clarkd, Método segunda parte
Escalas mayores y monores
Jackson, trozos de música religiosa
Schelly, 25 piezas
Himnos a primera vista
Teoría y solfeo

Fuente: Prospecto, 1924: 15-17

Además, hubo un aumento el número de profesores, la señora Nora Arias “se hizo cargo de las clases de biblia, señora Ayars de las clases del curso normal. También colaboraron eficazmente Juan Brown. Por todas partes se hizo cuanto se pudo para levantar en todos los aspectos el nivel educacional” (Alma Colegial, 1956:11-12).

Se realizó una seria campaña de propaganda donde participaron profesores y alumnos con el fin de conseguir una mayor cantidad de alumnos para el año siguiente.

La campaña implementada dio buenos frutos y el número de alumnos aumentó considerablemente en 1924, se contratan nuevos profesores, provenientes desde Argentina en su mayoría. Se modernizó el sistema educativo, adoptando nuevamente el concéntrico en algunas materias. Produciéndose un gran auge del evangelismo y con ello, el humanista cristiano despierta y se reorganizan los programas educativos.

En 1924 aumentó en forma halagadora el número de alumnos llegando hasta 60 los internos, es decir, a lo que se había alcanzado en Púa. Se aumentó el número de profesores. Entre lo que engrosaron las filas de las mismas, figura el señor Hugo Beskow y su señora esposa Flora Block

de Beskow. Él se hizo cargo de la tesorería. Además de enseñar algunas asignaturas ejerció una decidida influencia en el curso Comercial. Su esposa era profesora de Música.

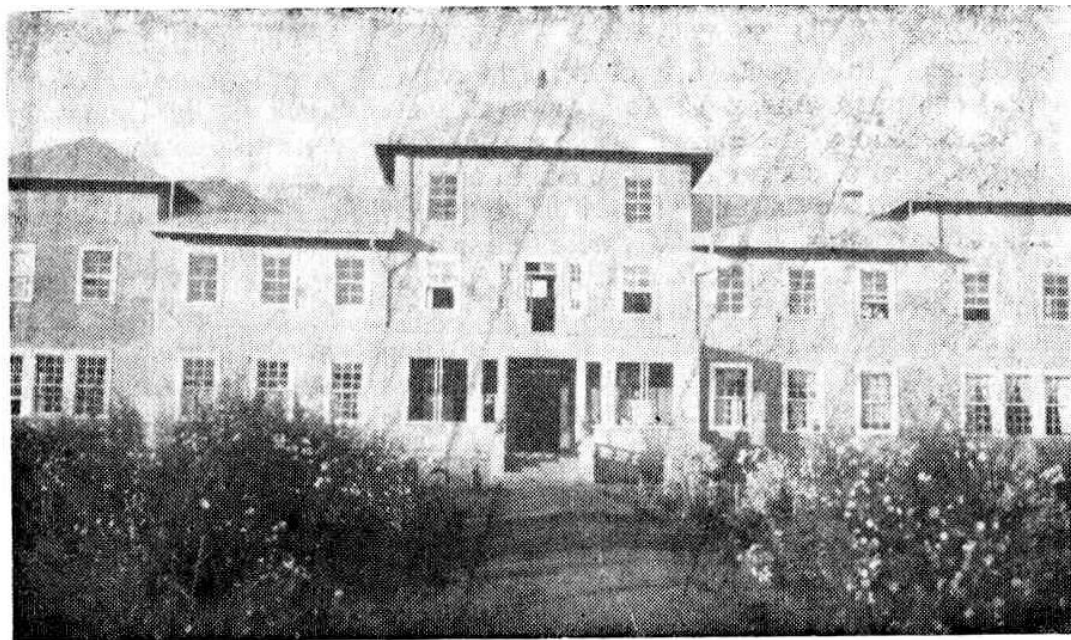
El comportamiento de los alumnos esta regulaba en los siguientes aspectos: que se abstengan de palabras inmorales y groseras, como igualmente del tabaco y bebidas alcohólicas.

La institución no se opone a asociación cristiana sincera, franca y sería entre los jóvenes de ambos sexos. Pero el sentimentalismo, cortejo, correspondencia y asociación clandestina impiden que los jóvenes adelanten en sus estudios, perturbando la mente en sus tareas, por tanto no se tolerarán (Prospecto, 1924:18).

En el Colegio todos los estudios y trabajos se conforman a un sistema cuidadosamente elaborado con el propósito de inculcar hábitos de puntualidad, orden y seguridad. Se requiere de todo alumno que cumpla con fidelidad su parte en la vida escolar, tanto en el estudio como en el trabajo manual. Todos los alumnos asistirán a los cultos religiosos lo mismo como asisten a las clases diarias.

Las personas que deseen visitar a un interno, deben solicitar permiso al preceptor o la preceptora.

Cuando parece que el alumno no saca provecho de sus estudios o cuando se presencia en el Colegio es, según el juicio del Personal Docente, perjudicial a la institución o a otros alumnos, el Personal Docente tiene plena autoridad de despedirlo (Prospecto, 1924:17-18).



Primer edificio construido en Chillán.

Conclusión

Las principales conclusiones son

1. La fundación del Colegio Adventista de Púa fue un proyecto modernizador, ya que profesores y alumnos realizaran en conjunto las actividades propias de una institución de autofinanciamiento. El propósito fue impartir una educación cristiana con el objeto de lograr el desarrollo integral de los educandos, cuyo énfasis y dedicación estuvo centrado en las sagradas escrituras y al desarrollo físico mediante las labores manuales, pero sin descuidar lo académico.
2. El traslado del Colegio de Púa a Chillán significó preparar a obreros y pastores que ayudaran a la evangelización, pues los pocos que llegaban desde el extranjero no eran suficientes para atender las necesidades de la Iglesia Adventista en el país.
3. La fundación de instituciones puede ser comprendido como un principio modernizador en nuestro país, ya que fundar un colegio no era solo para los hijos de los adventistas, sino también para la preparación de personal para dirigir y trabajar en la obra y evangelizar.

Referencias

Entrevistas

Entrevista Sra. Olivia de Foppiano. 29 de agosto 2013

Prospectos

Prospecto Colegio Adventista de Púa, Santiago: Imprenta Cervantes, 1912

Prospecto Colegio Adventista de Púa, Temuco: J.A Horlacher, 1917

Prospecto Colegio Adventista Chileno, Santiago: Imprenta Zig-Zag 1919

Revistas

Revista Adventista, abril de 1902.

Annual Statistical Report, SDA 1902, 1903, 1904

Revista Adventista, número de septiembre de 1905

Alma Colegial. Editorial López y Cía. Ltda, Prospecto de 1947.

Alma Colegial. 1956.

Tesis:

Brown, Walton John. “*A historical study of the Seventh Day Adventist Church in austral South America*”.

Seminarios

Aravena, Rodrigo. (2007) “*Historia de los Colegios y Escuelas Adventista de Chile*” Seminario para optar al título de Profesor de Historia y Geografía, Licenciado en Educación, Universidad Adventista de Chile.

Olguín, Jorge. (2006) “*El Desarrollo Académico de La Universidad Adventista de Chile a Través de Cien Años de Historia*”, Seminario para optar al título de Profesor de Historia y Geografía, Licenciado en Educación, Universidad Adventista de Chile.

Libros

Arias, Emeterio. (1956) *Historia del Colegio Adventista de Chile, traslado a Chillán.*

Bastian, Jean-Pierre. (1994) *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina, México: Fondo de Cultura Económica, 1994.*

Bastian, Jean-Pierre. (Coord) (2004) *La Modernidad religiosa: Europa latina y América latina en perspectiva comparada, México: Fondo de cultura económica, 2004.*

Brown, Walton John. (s/f) (b) *Chronology of seventh-day Adventist education. Century of education. 1872-1972.*

Salazar Riquelme, Juan. (2006) “*En la senda de la fe*”, Editorial Wandersleben eirl off set.

Zambra Ríos, Leopoldo. (1994) “*Con su Espíritu*”, Editorial SEHS, Chile